Documentación de la CHG . Km-78 del Canal. / Fotos: jva

Exploración más allá del aula

Carmen Navarrete Elorduy

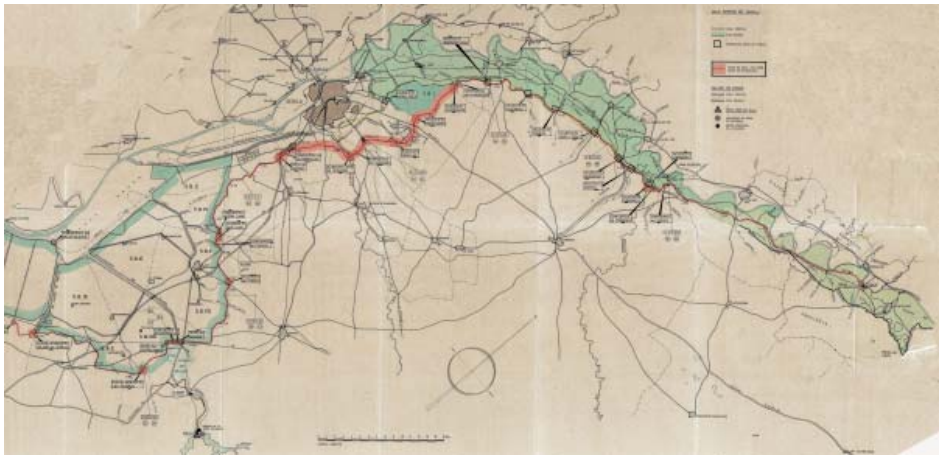
El curso de Fundamentos de la Arquitectura y Patrimonio, llegó más allá del simple proyectar. Entre otros campos, se abarcó la investigación, el estudio y la búsqueda en el ayer, en el pasado, en la Historia.

Al ser el Canal de los Presos el telón de fondo de la experiencia, era casi inevitable confiar en la existencia de multitud de documentos dispuestos a ser desempolvados y admirados.

La Confederación Hidrográfica del Guadalquivir, sirvió como fuente primordial de información; así como nexo hacia personas que, de algún modo, vivieron relacionadas directamente con el Canal.

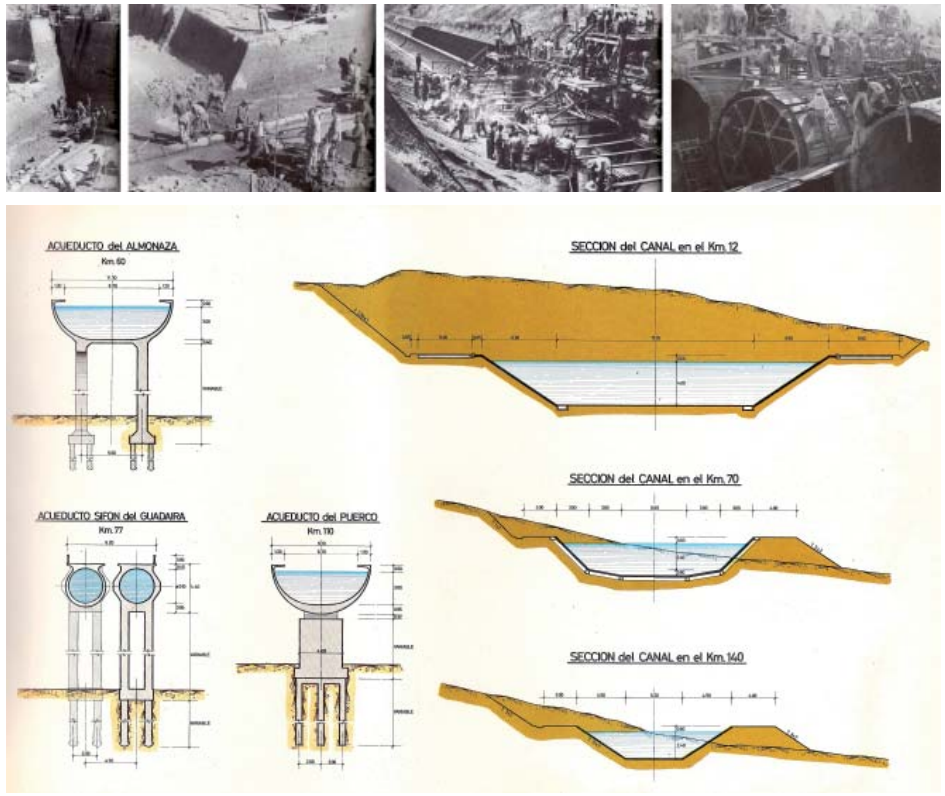
El primer documento al que tuvimos acceso, fue un plano de la época que recogía el transcurso completo de la línea fluvial por la geografía andaluza. Desde Peñaflor hasta la Balsa de Lebrija, pasando por puntos como Sevilla o Los Palacios. Resultó curioso observar la dimensión de los diferentes núcleos urbanos del entonces (San José y La Rinconada, aparecían como pequeñas aglomeraciones independientes y alejadas entre sí).

La calidad gráfica de este plano, nos conmovió a todos los miembros del equipo. Expiraba precisión, dedicación y esmero. Fue interesante comparar los resultados logrados por la mano del hombre con los que hoy en día obtenemos a través de la informática.



Plano del "Valle Inferior del Guadalquivir". Incluye una descripción detallada de los tramos y elementos del CBG./ CHG.

Más adelante, uno de los ingenieros involucrados en el asunto, nos entregó un cuadernillo que aportaba todo tipo de datos acerca del proyecto.



La construcción del Canal de los Presos en el fondo fotografico de Gonzalo Acosta. RMHSA. Acueductos y Secciones del CBG. / SRBG. CHG.

En esta línea, encontramos secciones de conductos o disposiciones altimétricas. Esto, hacía evidente la exactitud técnica de la estructura. Asimismo, se nos permitió escanear documentación fotográfica original del proceso constructivo. Resultó sobrecogedor tener frente nuestras retinas a los trabajadores, a las mujeres solitarias, a los encargados del orden y el control…

Con el paso de las semanas y tras diversas llamadas, conseguimos lo que, quizás, más nos aproximó a aquello que fue realidad y que hoy, amenaza con difuminarse y olvidarse: Una visita guiada de la mano de uno de los guardas actuales. Fue una jornada especialmente interesante porque, en primera persona, se nos transmitió cada detalle de una vivencia personal del Canal.

Hicimos uso de una de las furgonetas de la Confederación y nuestro guía casi parecía haber recorrido con sus pies cientos de veces cada metro que nos enseñaba. Siempre resulta conmovedor el momento en el que el contacto con una materia deja de ser a través de cifras y gráficos y se pasa a los gestos, a la expresión del rostro, a la entonación en una opinión…

El final de aquella jornada, fue en la casa que este guarda utiliza para descansar y protegerse en horas intempestivas. Allí, la sorpresa fue mayúscula al encontrarnos, sin esperarlo, ante cientos de documentos apilados unos sobre otros tentando a la humedad y al desastre. ¿Cómo podía estar ocurriendo aquello? ¿Acaso éramos nosotros los únicos conscientes del valor de cada una de aquellos tomos? Probablemente no fuera así… Un sabor amargo de incomprensibilidad y perplejidad nos inundó mientras, impotentes, veíamos todos aquellos archivos, organizados con placas de caligrafía clásica, se encaminaban hacia su desaparición inminente.

No cabe duda alguna, de que el contacto, la experiencia, la curiosidad… fueron términos que acompañaron el curso e hicieron mucho más interesante la relación que cada uno de los estudiantes, pudimos establecer con el viejo Canal.